

LA CARCAJADA.

(SEGUNDA REIMPRESION.)

PUNTOS DE SUSCRICION.

BARCELONA
LITOGRAFÍA DE JUAN VAZQUEZ.
RESTO DE ESPAÑA
PRINCIPALES LIBRERIAS.

CORRESPONDENCIA

Á D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, número 31, Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRICION.

ESPAÑA.—16 REALES CADA 12 NÚMEROS.
NÚMEROS SUELTOS 4 REALES.
ULTRAMAR
24 NÚMEROS 50 REALES.

SEA EN HORA BUENA.

No ha venido LA CARCAJADA al estadio de la prensa para hacer una oposicion sistemática, sino para reirse á su gusto de tantos farsantes políticos como se han propuesto hacer la dicha de esta feliz nacion, que se va convirtiendo, vamos al decir, en una nueva Jauja bajo el suave cetro del progresismo. Ha venido á denunciar los abusos y los crímenes que cada dia suceden; y si en todos sus números ha combatido con decoro á la situacion es porque todos ven y á nadie puede ocultarse lo creciente de la desmoralizacion del país, los robos de que cada dia da cuenta la prensa de todos colores, el escándalo de la inseguridad de los viajeros hasta en los ferro-carriles y el poco ó ningun caso que de todo esto hacen los hombres del poder, que atienden tan solo á conservar sus puestos y á ejercer de un modo maravilloso el arte de la prestidigitacion para que las elecciones les den un resultado á ellos favorable.

Por esto, cuando á través de tal desmoralizacion y tanto despilfarro, vemos algo bueno, no podemos menos de aplaudirlo y regocijarnos en la esperanza de mejores dias para nuestra patria.

Ha llegado hoy la ocasion (ojalá tengamos muchas) de celebrar, no al Gobierno supremo, á la Municipalidad de Barcelona, por la decision que ha tomado de perseguir con el mayor rigor esos focos de inmundicia, de holgazanería y perdicion que llaman *casas de juego*.

En nuestro número tercero dedicamos un artículo á este asunto, en el que indicamos con la brevedad que solo permiten los estrechos límites de LA CARCAJADA, los grandes males que se originan á la sociedad de tolerar los juegos de azar. La libertad, los derechos individuales no deben hacerse extensivos á los vicios y á los crímenes. Unos y otros deben ser castigados con mano fuerte, y entonces el ciudadano honrado disfrutará el sabroso fruto de la libertad verdadera, que no es ciertamente el libertinaje y la maldad.

Por esto hemos encabezado estas líneas diciendo *sea en hora buena*. Sigán nuestro celoso Alcalde 1.º y los demás individuos del Ayuntamiento de la ciudad Condal por el camino que han emprendido y merecerán los elogios de los hombres honrados de todos los partidos. ¡Guerra al vicio y proteccion á la honradez! Si siguen militando bajo esta bandera, al abandonar los cargos para los que han sido elegidos por el pueblo, dejarán una buena memoria de su paso por la autoridad municipal.

Ahora lo que es necesario, que no se convierta en letra muerta el bando publicado sobre el juego, como sucede las mas veces en las disposiciones tomadas en beneficio de la poblacion por las autoridades: si éstas han de tener prestigio, si han de hacerse respetables no es ciertamente por publicar bandos y disposiciones, sino por su energía para hacerlas cumplir.

¡JUSTICIA!

Quando la generacion que nos suceda lea la historia de la Revolucion de setiembre y sus consecuen-

cias, encontrará difícil el creer que haya habido en España una época de tanta desmoralizacion y escándalo como la que vamos atravesando por obra y gracia de los que nos han traído la poco envidiada honra de ensanchar los límites de Sierra Morena por un lado hasta los Pirineos y por otro hasta las columnas de Hércules. Pues ello es cierto, que hemos llegado á los últimos lindes del desconcierto social, del despilfarro, de la maldad y de la injusticia: ello es cierto que en tanto que son conducidos á las cárceles ciudadanos honrados y escritores independientes, los ladrones y asesinos se pasean libremente por todas partes ejerciendo su profesion á ciencia y paciencia de un gobierno imbécil, que carece de las cualidades y del talento de que deben estar adornados los que son llamados á regir los destinos de una nacion: ello es que no hay seguridad en el hogar doméstico, ni en las calles, ni en los caminos: ello es que partidas armadas capiñeadas por *caballeros comendadores* ¡qué vergüenza! detienen los trenes para entregarse al saqueo y al pillaje.

Pero en otras muchas esferas se advierte idéntica desmoralizacion, y tenemos que confesar con amargo dolor que vamos retrocediendo hácia la última época del paganismo en la que no se encontraba moralidad con sólidos cimientos, leyes justas, propiedad con garantía, vínculos en las familias ni dignidad en los individuos. Si fuéramos á denunciar á la conciencia pública los abusos de que tenemos noticias necesitaríamos formar libros en fólío.

Hoy recibimos una hoja suelta de Santiago, en la que se denuncia el hecho escandaloso que ha tenido lugar con motivo de la votacion verificada para la provision de la cátedra de Anatomía de aquella Universidad.

La hoja, que se titula *Pues no mas tinieblas...* empieza con el siguiente párrafo, que brota de la pluma de un indignado profesor de la ciencia médica:

«Verificada la votacion para la cátedra de Anatomía de esta Universidad en medio del mas asombroso aparato de fuerza armada y despues de haberse adoptado las mas inusitadas precauciones, hemos visto con una estrañeza difícil de explicar que mientras algunos de los individuos que componian el jurado buscaban puertas secretas para salir ocultamente del local en donde tuvo lugar, como si fuesen perseguidos por el remordimiento de algun robo ó por el temor de su expiacion, otros que salian por la puerta principal del edificio eran objeto de las mas entusiastas aclamaciones y vítores; que masas inmensas y compactas compuestas de gentes pertenecientes á todas las esferas de la sociedad, sin distincion de clases ni partidos, sin diferencias de profesiones ni edades, recorrian las calles de la poblacion en medio de gritos atronadores; que ni una sola protesta se levantaba contra los nutridos y prolongados ¡muertas! que se lanzaban al Rector de la Universidad debajo de los balcones mismos de su casa y que, cuando en los dias posteriores circularon con profusion ininidad de hojas volantes acusando á algunos jueces de haber ofendido á la moralidad pública, de haber insultado la justicia con deliberado propósito, de haber vendido su conciencia al demonio, de nauseabunda hipocresía, etc.,

se tenia la resignacion de contestarlas con el mas absoluto silencio.»

Por las anteriores líneas pueden nuestros lectores venir en conocimiento de que se ha cometido una injusticia y un atropello al proveer la citada cátedra. Dicha injusticia la explica minuciosamente el papel á que nos referimos, que termina del modo siguiente:

«El consejo universitario fallará y su acuerdo decidirá la grave cuestion de si los que aspiran en Galicia al elevado sacerdocio del magisterio se encuentran protegidos por las leyes que rigen la nacion, ó si es privilegio exclusivo de un corto número de personalidades el proveer, por servir á sus amos, las vacantes de este distrito, sin mas cortapisas que un hipócrita simulacro de certámen científico; que tal nombre merece una oposicion cuando se dispone de modo que fatal é irremisiblemente haya de dar un preconcebido resultado.

«Quiera el cielo iluminar al consejo universitario de Santiago para que, al ocupar el Sr. Romero Blanco la respetable silla del maestro, sin que esa silla le abraza, sin que le ahogue la toga que vista sobre sus hombros, sin que le enrojezca el rostro la vergüenza y el rubor, no lea en las miradas de tantos alumnos estas terribles palabras: *la oposicion que ahí te asienta, es la pública oposicion á la moral y á la justicia!*»

Pedir justicia en España bajo la dominacion de los *calamares*, tanto valdria como pedir peras al olmo.

ESPECTÁCULO CALAMAR.

¡Cuando digo á Vds. que nuestro dibujante es el mismísimo diablo!

¿Qué les parece la lámina que ilustra hoy nuestro semanario?

Ya me parece que oigo á los lectores de *La Carcajada*, prorumpir en una estrepitosa idem, al ver la gráfica procesion que hoy le ofrecemos.

Miren Vds. en primer lugar la *vera efigie* del sufragio universal, convertido en la famosa ley del embudo sobre la cual se apoya con mucha sandunga el hombre del tupé al que guarda la espalda un individuo del famoso batallon de la porra. Descansado sobre su obra es conducido por sus *adictos* que tienen buen cuidado de no perder el equilibrio, por miedo de que se les caigan del bolsillo las credenciales de que van provistos.

Detrás vienen los gobernadores de provincias cargados con los utensilios de las elecciones, las ratoneras, cubiletes, dados y otras zarandajas. Siguen los ayuntamientos en conserva y escoltados por la cofradía de la porra, un gran número de inválidos que han abandonado su hogar y de difuntos que han salido de la tumba para dar sus votos á los candidatos adictos al gobierno, y por último el carro que conduce los votos para los Lázaros.

Despues de cuanto se ha dicho y escrito acerca de las pasadas elecciones, no creemos sean necesarias mayores explicaciones. Dejemos, pues, la lámina á la libre interpretacion de nuestros lectores, á los cuales



TRIUNFO ELECTORAL.

anunciamos nuevas sorpresas con las que se están preparando para los números sucesivos.

LAS PARTIDAS CARLISTAS.

Parece que á estas horas se han disuelto las partidas carlistas que habian salido á probar fortuna en varias provincias. Convénzense de una vez los hombres de todos los partidos. El país está cansado de revueltas y no prestará su apoyo á ningun levantamiento armado en ningun sentido que sea, pues que únicamente producen la paralización de los negocios, la inquietud é intranquilidad en los pueblos y derramamiento de sangre. Con que, juicio; á luchar por los medios legales, á procurar concluir con los actuales gobernantes, pero con calma y sin buscar trastornos. He dicho.

SONRISAS.

Ya se ha hecho el escrutinio electoral, y por cierto se ha empleado tanta habilidad que el mismo Canonge, estoy cierto que á pesar de su reconocida habilidad en esto de manejar los cubiletes, habrá dicho:— «Pues, señor, los que han hecho esta funcion son mas listos que yo.»

El domingo último, por la mañana, pasaba un servidor de Vds. por la Rambla de San José, y vió grandes corros que oían entusiasmados á varios caballeros particulares que se buscaban la vida honradamente, ya en el público ejercicio de su profesion, ya vendiendo diferentes objetos.

Aquí era un señor que sobre un manso cuadrúpedo ponderaba su habilidad en extraer los huesos de la boca con la mayor prontitud y sin dolor. En efecto creo que á él no le dolerá la operacion. Allí era un conocido y simpático catalan que ora entretiene al ilustrado público con juegos de manos, ora anuncia á voz en grito en un idioma que quiere ser castellano, un elixir que á juzgar por su relacion, no del elixir sino del que lo vende, debe tener muchos puntos de contacto con la célebre purga de Benito que hacia el efecto antes de salir de la botica. En otra parte... ¿pero á qué cansaros? Quiero decir á Vds. lo que mas llamaba la atencion de la ilustrada y desocupada concurrencia.

Era un jóven por cierto no muy listo en prestidigitacion, que tenia una caja en las manos. La abria y aparecia llena de bolas de trapo, quedando á vista del público completamente vacía; pero es el caso que luego volvía á abrirla y aparecia nuevamente llena.

A mi lado estaba un hombre del pueblo que empezó á reirse como un tonto, y entabló con otro el siguiente diálogo:

—¿No le parece á Vd. esto maravilloso?

—A mí nó, contestó el interpelado.

—¿Qué nó!

—Nó, hombre, nó. Esto es grano de anís comparado con lo que acaba de pasar en los escrutinios electorales.

—Si Vd. no se esplica...

—Mire Vd., ha habido urna que se ha cerrado con quinientos votos pongo por caso, y al abrirse han aparecido en ella mil y quinientos. En obediencia á un mandato superior, algunos difuntos han abandonado el reposo del sepulcro para dar sus votos á los diputados adictos al gobierno. En otras urnas, muchos votos contrarios se han convertido en favorables. ¿No le parece á Vd. todo esto mas maravilloso?

—Es verdad, hombre, es verdad.

—Yo me retiré riéndome, y no oí mas.

Ahora viene lo gordo. Ya saben Vds. que la *Correspondencia de España*, órgano de todos los gobiernos habidos y por haber, lo sabe todo. Allá va una noticia que de ella copia otro periódico, pues que yo no me caliento la cabeza en leer el saco de sueltos que ofrece á sus pacientes lectores *La Correspondencia*.

Atencion, señores, y no espantarse al leer la noticia. Allá va: «Han sido presos varios de los malhechores que robaron el tren de Andalucía, y uno de ellos es persona pudiente, ha sido alcalde y tiene VARIAS ENCOMIENDAS. ¡Anda salero!... Si los pasajeros lo hubiesen sabido le habrian dado el correspondiente tratamiento:—¡Por Dios, no me mate V. S.!»

Esta noticia no necesita mas comentarios que decir: ¡Viva la España con honra!

Algunos redactores de periódicos, entre ellos, tres de *El Universal*, se hallan en las cárceles públicas en amable compañía de los ladrones y asesinos. ¿La libertad de imprenta, no era otra de las conquistas de la setembrina?

Un poquito de teatros. ¿Han visto Vds. la zarzuela *El Molinero de Subiza*, que se está representando en el Liceo? Pues les aconsejo que vayan, pues lo merece y la empresa les quedará agradecida. Pero lo que no deben Vds. dejar de ver es la preciosa comedia que se estrenó el lunes en Romea *La Fortuna en la prision*, preciosa produccion arreglada á nuestra escena con gran talento y discrecion por el distinguido primer actor y director del mismo teatro, señor García Parreño, que está inimitable en su desempeño. Creemos que *La Fortuna en la prision*, dará buenas entradas á aquel coliseo. Vayan Vds. si quieren pasar un buen rato, que no se arrepentirán.

Son tantas las curiosas crónicas que acerca de las pasadas elecciones tengo á la vista, que no sé en verdad sobre cuál de ellas llamar la atencion de Vds., en la imposibilidad de hacerlo sobre todas.

Allá van las deliciosas que encontramos en un suplemento publicado por *El Radical* de Ecija, con fecha 1.º del corriente mes.

«Anoche no pudo tener lugar la reunion que debia celebrarse en la Tertulia, no por falta de público, que desde muy temprano llenaba los extensos salones del edificio que ocupa, sino por la circunstancia de que nuestro amigo D. José Gonzalez Janer, que ofreció hacer uso de la palabra, fué reducido á prision al entrar en la casa donde se hospedaba, que es cabalmente la misma en que mora el célebre Sr. Delegado del Gobierno de provincia.

»Conducido como un facineroso, y sin haber tenido la atencion siquiera de dejarlo comer, á cuya operacion en encaminaba entonces, parece que en la madrugada de ayer ha sido conducido por la guardia civil á la capital de la provincia. ¡Dios haga llegue sano y bueno!

»Este tropiezo, las precauciones militares que segun nos aseguran fueron tomadas, sin saber nadie por qué ni para qué, y otros accidentes muy significativos, decidieron á la Junta directiva del partido á suspender la sesion, recomendando á sus numerosos amigos que desfilaran con el mayor silencio y compostura, á fin de evitar todo pretexto, y el disgusto que seguramente se les preparaba al ejecutar (creyendo estar en su derecho) uno de los mas preciosos que consigna la Constitucion del 69, digna de mejor suerte.»

¿No dije á Vds. que la noticia era deliciosa? Pues no paran en esto las gracias de los *calamares* de Ecija. La misma hoja de que nos ocupamos denuncia otros hechos, hasta el *muy noble* de haberse recurrido á la

calumnia para desprestigiar al honrado ciudadano el radical señor García de Polanco, director de la Tertulia idem, y todo para sacar triunfante la candidatura del señor Leaniz.

Cosas veredes del Cid
Que farán hablar las piedras.

Entre los muchos colegas que nos favorecen con sus visitas, hemos recibido la de *La Independencia Extremeña*, que se publica en Mérida, bajo la direccion de D. José Gomez Gordillo. Periódicos tan razonados y bien escritos como esta *Revista*, son los que necesitan los partidos políticos para adquirir conciencia de sus deberes y evitar lamentables exageraciones, á juzgar por el número que tenemos á la vista. En prueba, pues, de nuestra imparcialidad recomendamos la *Revista Extremeña* á los que militan en las filas republicanas. La suscripcion cuesta 7 rs. trimestre en aquella poblacion y 8 fuera, y sus dimensiones son las que usan todas las publicaciones semanales de este género.

Hoy tenemos que dar cuenta de un naufragio. No crean Vds. que se trata de ningun buque del Estado que se dirigiera con rumbo á Italia ó al Africa. Lo que ha naufragado es la candidatura del señor Rivero en el distrito de Ecija. Se dice que el barco no hizo agua, sino que ciertas manos tocaron al timon en momentos oportunos. ¡Qué cosas tan buenas se van á oír en las Cortes!

Solucion á la charada del número anterior:

SAGASTINO.

CHARADA.

La primera con la cuarta
he visto de varias clases
y se emplea sin remedio
háganse casas ó calles;
la tercera y la primera
en un pueblo no distante
de Barcelona, presumo
que buscándola la hallases;
este pueblo es Villafranca
y ya es fuerza que me calle;
que voy explicando mucho,
y que se entienda es muy fácil;
tercera y cuarta en Galicia
se crian muy admirables,
y tambien aqui se crian,
y críanse en todas partes;
se entiende, si existen huertos;
pues de otro modo no se hable:
la primera con segunda
la llevo siempre delante,
y la tiene muy preciosa
la niña que llaman Cármen.
Si la tercera repites,
es un fruto muy constante;
la encontrarás en la Habana
y á mí por cierto me place.
El todo de mi charada,
repito tres años hace
al ver de los progresistas
tantísimos disparates.

BARCELONA.

Imp. de Luis Tasso, calle del Arco del Teatro, 21 y 23.